

## RESEÑAS CONJUNTAS

### DOS OBRAS FUNDAMENTALES SOBRE CRÓNICAS HISPANAS DE LOS SIGLOS VIII AL XII<sup>1</sup>

La editorial Brepols, en su colección *Corpus Christianorum. Continuatio medievalis*, ha publicado en 2018 dos obras fundamentales para la historiografía latina medieval de los siglos VIII al XII. En efecto, el volumen 65 de esta colección, con el título *Chronica hispana: saeculi VIII et IX* y a cargo de Juan Gil, contiene el estudio y la edición crítica de las dos crónicas escritas en el siglo VIII bajo la dominación árabe (la *Crónica bizantino-arábiga* o *Crónica de 741* y la *Crónica de 754*) y las dos crónicas redactadas en el siglo IX para exaltar el nuevo reino astur (la *Crónica de Alfonso III*, en sus dos redacciones, y la *Crónica albeldense*), mientras que en el volumen 71B, *Chronica hispana: saeculi XII, Pars III: Historia Silensis*, Antonio Estévez Sola se ocupa de la *Historia silense*, del primer tercio del siglo XII. Las crónicas editadas en ambos volúmenes comparten una característica más: presentan todas ellas multitud de problemas tanto en lo referente a la fijación del texto como a cuestiones relacionadas con el autor o autores, la fecha y lugar de composición, las fuentes y relaciones entre ellas, etc.

En *Chronica hispana: saeculi VIII et IX*, el profesor Gil realiza un arduo trabajo de revisión de estas crónicas, puesto que, por separado, habían sido objeto de notables ediciones en los últimos cincuenta años, entre las que cabe destacar las del mismo Juan Gil –las crónicas mozárabes en 1973 y las crónicas asturianas en 1985–, las de Eduardo López Pereira en 1980 y 2009 de la *Crónica mozárabe de 754*, la de Ives Bonnaz de las crónicas asturianas de 1987 y la de José Carlos Martín-Iglesias en 2006 de la *Crónica bizantino-arábiga*, además de gran número de estudios.

Ciertamente, la obra actual ofrece grandes mejoras en muchos aspectos. En primer lugar, es un acierto la publicación conjunta en un único volumen de estas cuatro crónicas, complementarias e indispensables para conocer los hechos acaecidos en la Península Ibérica durante aquellos siglos oscuros que presentan, por un lado, el fin del reino visigodo y la conquista de Hispania por el Islam y, por el otro, los comienzos de la llamada Reconquista y las primeras victorias de los cristianos sobre los musulmanes. Igualmente, esta concurrencia permite comprender mejor las numerosas interconexiones entre unas y otras. A todo ello se añade que la publicación haya corrido a cargo del profesor Gil, sagaz experto en la materia.

La edición de las crónicas va precedida de un amplio estudio de 180 páginas (pp. 8-177), organizado en dos partes: la primera, dedicada a la historiografía mozárabe, y, la segunda, a la historiografía astur. Cada una de las crónicas merece

---

<sup>1</sup> Juan Gil, (ed.), *Chronica hispana: saeculi VIII et IX*, Turnhout, Brepols Publishers, 2018, 563 pp. (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis; 65). ISBN 978-2-503-57481-3; Juan A. Estévez Sola, *Chronica hispana: saeculi XII, Pars III: Historia Silensis*, Turnhout, Brepols Publishers, 2018, 263 pp. (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis; 71 B). ISBN 978-2-503-57804-0.

una amplia atención y aborda el filólogo no sólo las cuestiones de autoría, título, contenido, fuentes, transmisión manuscrita y edición, sino otros aspectos que varían en función de las características de cada una de las obras. Como no puede ser de otra manera en obras cuya redacción, cambiante en el tiempo por las diversas manos que las aumentan, corrigen y modifican, se configura como un acopio de diversas fuentes, el editor dedica un amplio espacio a tratar aspectos referentes a la transmisión manuscrita, interpolaciones y relaciones entre las diversas redacciones. En cada uno de los apartados, el profesor Gil recoge y comenta críticamente las diferentes teorías vertidas sobre las particularidades problemáticas de cada una de las crónicas, proponiendo teorías, aceptando o rechazando hipótesis ajenas y autocorrigiéndose en las propias previas. El resultado de esta excelente labor es un muy completo estado de la cuestión, revisado con tino y prudencia, del sinfín de problemas que presentan estas crónicas.

Completan el estudio dos apéndices, uno dedicado a cuestiones de grafía (pp. 242-253) y el otro a la gramática (pp. 254-277). El amplísimo repertorio de fuentes y bibliográfico (pp. 179-205) que cierra el estudio es buena prueba del laborioso trabajo realizado.

Todo ello se refleja en el texto que de las cuatro crónicas se ofrece (pp. 307-512), un texto depurado lo más posible, cuidado hasta en las cuestiones ortográficas, y que, gracias a los dos aparatos, al uso de diferente tipografía y a la disposición en paralelo de las redacciones, cuando las hubiere, facilita al lector la máxima comprensión de los textos.

Siguen unos útiles capítulos de *adnotationes* (pp. 485-512) e índices (513-560).

Es, sin lugar a dudas, un magnífico trabajo que supone un avance significativo para el conocimiento de estas cuatro crónicas para el cual, a partir de ahora, este volumen deviene imprescindible.

Otro semillero de problemas presenta la mal llamada *Historia silense* que edita Juan Antonio Estévez Sola en la segunda obra que reseñamos, la *Chronica hispana: saeculi XII, Pars III: Historia Silensis*. En efecto, son cuestiones debatidas no solo el título dado a la obra, sino su misma construcción, a saber, si se trata de una obra acabada o si nos ha llegado mutilada, y la ‘anomalía’ de la inserción del *Cronicón* de Sampiro, así como la autoría y fecha y, por supuesto, lugar de redacción, que el título tradicional refleja erróneamente por lo que más que *Silensis* deberíamos llamarla *Historia Legionensis (hactenus Silensis perperam nuncupata)* (p. 91). Y, no menos dificultades presenta la desdichada transmisión manuscrita, tardía y corrupta.

A todo ello se enfrenta con agudeza el profesor Estévez en la introducción, que incluye un examen exhaustivo de todos los manuscritos que han transmitido la obra y sus relaciones (pp. 7-54) así como un detallado análisis crítico de las ediciones anteriores (pp. 55-69), para abordar a continuación las cuestiones sobre la construcción de la obra, la fecha, autor y lugar de redacción (pp. 69-91), las fuentes y la diferente finalidad de su empleo –como fuente histórica o como recurso de redacción– (pp. 92-101), la tradición indirecta o *expilatores* (pp. 101-106), los rasgos de estilo del autor (pp. 106-115) y, finalmente, los criterios seguidos en la presente edición (pp. 115-120). Tras la introducción se ofrece la recopilación bibliográfica ordenada por ediciones, fuentes y estudios (pp. 121-130).

Para la constitución del texto el editor ha tenido en cuenta, por primera vez, la totalidad de los manuscritos conocidos tomando como base el manuscrito *B* (Madrid, BN, 1181, siglo XV), el más antiguo de una tradición manuscrita tardía –un códice más del siglo XV, tres del XVII, cuatro del XVIII– y del que los demás dependen directa o indirectamente. Asimismo, cabe destacar el inteligente uso que, para dar cuenta de los problemas que plantea el texto, se ha hecho de las fuentes y de los *expilatores*, especialmente la *Chronica Naierensis*, el *Chronicon Mundi* de Lucas de Tuy, la *Historia Translationis Sancti Isidori* y, en menor medida, la *Translatio Sancti Emiliani*, obras calificadas de “cuasimanuscritos” (p. 116) por haber usado códices anteriores a *B*. Es también encomiable el haber reservado un único capítulo (el 25) al *Chronicon* de Sampiro, lo cual facilita al lector su identificación y cita.

El resultado es una edición crítica filológicamente impecable, concienzuda hasta en las grafías y con ricos aparatos que ofrecen información sobre las fuentes bíblicas, clásicas y medievales, sobre los *expilatores*, la transmisión manuscrita y las anteriores ediciones (pp. 131-231). En fin, esta obra se constituye en la edición de referencia de la *Historia silense*, sustituyendo merecidamente a las de J. Pérez de Úrbel y A. Ruiz Zorrilla de 1959 y F. Santos Coco de 1921.

Sigue a la edición del texto unos muy útiles índices (*locorum Sacrae Scripturae, scriptorum, locorum excerptorum, nominum* y *locorum*, pp. 233-263).

Estamos, pues, ante dos magníficos trabajos, modelos de buen saber filológico, que suponen un progreso evidente en el campo de la historiografía medieval hispana tanto en lo relativo a la edición de los textos, como para los estudios históricos, literarios, lingüísticos y culturales de la España medieval.

MERCÈ PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA  
Universitat de Barcelona / IRCVM